



© I. Astiasarán *et al.*, 2003

Reservados todos los derechos.

«No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.»

Ediciones Díaz de Santos, S. A.
Doña Juana I de Castilla, 22. 28027 Madrid
España

Internet: <http://www.diazdesantos.es/ediciones>
E-Mail: ediciones@diazdesantos.es

ISBN: 84-7978-568-3
Depósito legal: M. 18.561-2003

Diseño de cubierta:
Fotocomposición: Fer, S. A.
Impresión: Edigrafos, S. A.
Encuadernación: Rústica-Hilo

Impreso en España

La rehidratación parenteral estaría indicada en caso de vómitos, íleo paralítico y alteración de la conciencia.

En general, en los casos de diarrea aguda se recomienda realizar una dieta progresiva que consta de cuatro fases, según la evolución del cuadro:

- Fase I: se aconseja dieta absoluta en las primeras 6-24 primeras horas con reposición hidroelectrolítica por vía oral preferentemente.
- Fase II: introducir líquidos como zumos colados de frutas no ácidas, caldos vegetales, caldo de arroz, de zanahoria, de manzana hervida, infusiones suaves o limonada natural.
- Fase III: iniciar dieta sólida que sea blanda, astringente, baja en grasas y fibra y que no aporte lactosa. Comenzar incluyendo alimentos de fácil digestión como arroz hervido, patata y zanahoria cocidas, caldos sin grasa con sémola o tapioca, pescado blanco o pollo hervidos, pan tostado, plátano muy maduro y pasta de membrillo. Algunos autores recomiendan en esta etapa la ingestión de pectinas (manzana rallada).
- Fase IV: cuando haya disminuido la frecuencia y las deposiciones sean más consistentes, introducir gradualmente nuevos alimentos según los síntomas y la tolerancia individual como galletas tipo María, purés de verduras o verdura cocida (comenzar por calabaza, calabacín y judía verde), jamón york, carnes magras, fruta bien madura sin piel tipo pera o manzana, fruta en almíbar, yogur natural, etc.

Antes de pasar a una dieta normal es conveniente probar la tolerancia a los lácteos (yogures, queso fresco), dejando la introducción de la leche, mejor desnatada, para el final, ya que en todo proceso diarreico se produce un déficit transitorio de lactasa. Asimismo, se recomienda evitar las tecnologías